



November 13, 2016
Thirty-third Sunday in Ordinary Time
St Anne Covenant Sunday



*But for you who fear my name, there will arise
the sun of justice with its healing rays. Malachi 3: 20a*

Dear Friends;

There is a saying, “All good things must come to an end.” Today’s readings remind us that our lives and our world are in constant change. **We are in transition from the world as we know it to the world of the Kingdom of God.** For those who are overly invested in things as they are, the thought of it coming to an end is a disaster. But for the Christian thoughts of the end of things is about God acting to establish his Kingdom through the defeat of evil. Psalm 98 says that God “is coming to judge the earth with righteousness and the peoples with equity.” The coming judgement is a promise of hope, not destruction. We hope for humanity to turn to being good, to loving our neighbor, to nurturing the life of all creation. **The work of the Church is act in ways that encourage hope not create despair and fear over evil.**

Each November we renew our commitment to our parish community through the St Anne Covenant. The Covenant is our pledge to one another to live out our mission; **“We are a Christ centered community called to worship, connect, grow and serve.”** Our vision is the vision of Jesus, a world renewed by divine love. In the Letter, James urges us **“be doers of the word and not hearers only.”** We are called to build a community of love as a sign of hope in the world. And then we are called to demonstrate our love by standing in solidarity with all people calling for right relations respecting everyone’s God given dignity. The Covenant is our commitment to each other to work together for that new world.

Because of your generosity and that of your fellow parishioners we are accomplishing much. We are part of the Delta Community Ecumenical Food Pantry that weekly feeds 100 families. The St Vincent de Paul Society regularly sees to the needs of the poor in our local community. This year we have taken the responsibility of helping a refugee family of six from Afghanistan to get settle and established. Every year we help 50-60 families for the Christmas season through our giving wreath. We have many volunteers to serve the hundreds of children and youth in faith formation and CYO basketball. And there is much more. Thanks to you we are rich in works of generosity and compassion.

One of the best things that any visitor says to me is that when they come to St Anne they feel “warm, welcomed and that it is like a family.” I believe that comes from our Covenant commitment. We are gathered in love by Christ to worship together and are formed as members of the Body of Christ. This is essential. As members of that body we recognize and strengthen our connection to each other. We realize that we need to deepen and grow our relation with Jesus through our experience and knowledge of our faith and each other. And then nurtured by the life of the community we are ready to serve.

All the good work that we do is sustained by our parish family working together. Like any family our life together is sustained by the little things we do for each other. Ministry is our school in learning to live as citizens of the Kingdom of God. And like any family we have the mundane responsibilities of maintaining our family home: PG&E, property taxes, insurance, salaries and benefits for those who serve our parish. As our facilities approach ten years, there are things that need to be replaced and maintained; we just paid \$8500 to replace a major piece of plumbing. We need to replace the very old computer system in the office at a cost of \$10-12K. Your generosity helps us meet our obligations to these often hidden or overlooked part of parish life. **Thank you!**

We have just celebrated 100 years as a community of faith. Today on Covenant Sunday let us build on the work of those who came before us. Let us create a community of hope that nurtures the fullness of life!

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



13 de Noviembre, 2016

Trigésimo Tercer Domingo en Tiempo Ordinario

Domingo de Alianza de Santa Ana

*Pero para ustedes que temen mi nombre, allí se levantará
el sol de justicia con sus rayos curativos. Malaquías 3: 20a*



Queridos amigos;

Hay un dicho, "todo lo bueno llega a su fin". Las lecturas de hoy nos recuerdan que nuestras vidas y nuestro mundo están en constante cambio. **Estamos en transición del mundo como lo conocemos en el mundo del Reino de Dios.** Para aquellos que invierten demasiado en las cosas como son, el pensamiento de que aquello está llegando a su fin es devastador. Pero para el pensamiento Cristiano del fin de las cosas significa que está Dios actuando para establecer su Reino a través de la derrota del mal. El Salmo 98 dice que Dios "viene a juzgar la tierra con justicia y los pueblos con rectitud." El juicio que viene es una promesa de esperanza, no de destrucción. Esperamos que la humanidad se torne buena, que ame a su prójimo, que alimente la vida de toda la creación. **El trabajo de la iglesia es el actuar de maneras que fomentan la esperanza de no de crear desesperación y miedo sobre el mal.**

Cada Noviembre, renovamos nuestro compromiso con nuestra comunidad parroquial a través de la Alianza de Santa Ana. La alianza es nuestro compromiso de vivir nuestra misión; "*Somos una comunidad centrada en Cristo llamada para venerar, conectar, crecer y servir.*" Nuestra visión es la visión de Jesús, un mundo renovado por el amor divino. En la carta, Jaime nos insta a "ser hacedores de la palabra y no oidores solamente". Estamos llamados a construir una comunidad de amor como un signo de esperanza en el mundo. Y entonces estamos llamados a demostrar nuestro amor hombre a hombre en solidaridad con todas las personas pidiendo las relaciones correctas respetando la dignidad de uno. La Alianza es nuestro compromiso del uno hacia el otro a trabajar juntos para ese nuevo mundo.

Debido a su generosidad y la de sus compañeros parroquianos estamos logrando mucho. Somos parte de la Despensa Comunitaria Ecuémica del Delta que alimenta semanalmente a 100 familias. La sociedad de San Vicente de Paúl ve regularmente por las necesidades de los pobres en nuestra comunidad local. Este año hemos tomado la responsabilidad de ayudar a una familia de refugiados de Afganistán a establecerse. Cada año ayudamos a 50-60 familias en la temporada de Navidad a través de nuestra corona de regalo. Tenemos muchos voluntarios para servir a los cientos de niños y jóvenes en la formación en la fe y la organización de baloncesto CYO. Y hay mucho más Gracias a ustedes somos ricos en obras de generosidad.

Una de las mejores cosas que me dice cualquier visitante es que cuando vienen a Santa Ana se sienten "acogidos, bienvenidos y que son como una familia." Yo creo que proviene de nuestro compromiso de Alianza. Estamos reunidos en el amor de Cristo para Venerar juntos y estamos formados como miembros del cuerpo de Cristo. Esto es esencial. Como miembros de ese cuerpo reconocemos y fortalecemos nuestra conexión con ellos. Nos damos cuenta que necesitamos profundizar y crecer en nuestra relación con Jesús a través de nuestra experiencia y conocimiento de nuestra fe y de los demás. Y luego nutridos por la vida de la comunidad estamos listos para servir.

Todo El buen trabajo que hacemos se sustenta en nuestra familia parroquial trabajando juntos. Como cualquier familia nuestra vida en unidad se sustenta en las pequeñas cosas que hacemos por los demás. Y como toda familia tenemos las responsabilidades mundanas de mantener nuestra casa familiar: PG & E, impuestos a la propiedad, seguros, sueldos y beneficios para aquellos que sirven a nuestra parroquia. AL acercarse ya 10 años desde que se construyeron nuestras instalaciones, hay cosas que necesitan ser reemplazadas y mantenidas; apenas pagamos \$8500 para reemplazar una pieza mayor de fontanería. Tenemos que reemplazar el sistema de computación que ya está muy vieja en la oficina a un costo de \$10-12K. Su generosidad nos ayuda a cumplir nuestras obligaciones con esta parte de nuestra vida parroquial que a menudo están ocultos o se pasan por alto. **¡Gracias!**

Acabamos de celebrar 100 años como comunidad de fe. Hoy en el Domingo de Alianza construyamos sobre el trabajo de aquellos que vinieron antes de nosotros. ¡Vamos a crear una comunidad de esperanza que alimenta la plenitud de la vida!

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com